El Poder de la ESPERANZA



Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo. —Romanos 15:13

EL PODER DE LA ESPERANZA

Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo. —Romanos 15:13

De todos los dioses en este mundo, solo hay uno que se llama el ***Dios de la Esperanza****. El* ***Dios de la Esperanza*** *quiere que tu* ***abundes en esperanza****. Él quiere darte esperanza* ***con toda la alegría y paz.*** *Dios te recompensa con* ***esperanza por el poder del Espíritu Santo.***

El propósito de este folleto es para ayudarte descubrir una esperanza duradera. Los autores de las escrituras entendieron la desesperación, el dolor y encontraron consuelo, fuerza y restauración en Dios. La palabra de Dios revela la verdad acerca de nuestro quebrantamiento, mientras nos señala una esperanza real a través del ministerio de Jesucristo.

Pero tú que eres un Dios perdonador, clemente y piadoso, lento para la ira y grande en misericordia.
—Nehemías 9:17b

Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. Esta es mi consuelo en mi aflicción; pues tu palabra me ha vivificado. —Salmos 119:49-50

Este folleto no necesita leerse en orden. Consulte el índice y comienza con el tema que mejor responda a tu necesidad actual. Después deja que la palabra de Dios te guie hacia la esperanza en Jesucristo.

El texto Bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina-Valera Gómez 2010. Derechos Reservados: Copyright © 2010 por Dr. Humberto Gómez Caballero y ha sido usado con el permiso correspondiente.

"El Poder de la Esperanza" folleto Derechos de Autor © 2026 por World Missionary Press, Inc.

¿Necesitas esperanza? ¡Dios te puede dar esperanza!

1. ***Cree que Dios te recompensará con esperanza.*** El que a Dios se acerca, crea que le hay, y que es **galardonador** de los que diligentemente le buscan. —Hebreos 11:6b

2. ***Cree que llegas a Dios a través de Jesucristo.*** En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que **vivamos** por Él. —1 Juan 4:9

3. ***Cree en las promesas que Dios hace en Jesús.*** Dando gracias al Padre que nos hizo **aptos** para participar de la herencia de los santos en luz; el cual nos ha **librado** de la potestad de las tinieblas, y **trasladado** al reino de su amado Hijo.
—Colosenses 1:12-13

4. ***Cree que Jesucristo es el que puede ayudarte.*** Y Jesús vino y les habló, diciendo: **Todo poder me es dado** en el cielo y en la tierra, y he aquí, **yo estoy con vosotros todos los días,** hasta el fin del mundo. —Mateo 28:18, 20b

5. ***Cree que a Dios le importa tu vida día a día.*** [Jesús dijo,] Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? **Mas vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.** Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Así que, no os afanéis por el mañana, que el mañana traerá su afán. Bástele al día su propio mal. —Mateo 6:25, 32b-34

6. ***Deja que la esperanza en Jesucristo tome lugar en tu corazón y vida.*** [El misterio de la esperanza] ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, **el cual quitó la muerte, y sacó a luz la vida y la inmortalidad** por el evangelio. —2 Timoteo 1:10b

APRENDE MÁS CONTINUANDO LA LECTURA. ¡TIENES LAS PALABRAS DE ESPERANZA EN TUS MANOS!

TABLA DE CONTENIDOS

NO TE DES POR VENCIDO – HAY ESPERANZA 4
¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA? 5-10
No estás solo/a 5-7
La esperanza duradera no puede provenir del interior 7
La causa de la desesperanza 8-9
Los conceptos humanos ofrecen solo una esperanza temporal 9-10
La esperanza duradera proviene de Dios 10
EL DIOS DE LA ESPERANZA. 11-16
¿Quién es este Dios de esperanza?. 11-12
El Dios de la esperanza responde 12
Dios dio a Jesús para que fuera nuestra esperanza. 13
La historia de dolor y sufrimiento de Jesús. 13-15
Como encontrar esperanza en Jesucristo 15-16
LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER 17-25
La promesa de reconciliación con Dios 17
La promesa de ayuda 17-18
La promesa de la paz 18
La promesa de guía 19
La promesa de consuelo 19-20
La promesa de la alegría 20-21
La promesa de perdón y liberación de la culpa 21
La promesa de valentía 22
La promesa de una vida con propósito 22-23
La promesa de libertad de la adicciones 23-24
La promesa de protección 24
La promesa de que Dios te nutrirá y enseñará 24-25
COMO ABUNDAR EN ESPERANZA 26-34
Tómate tiempo para sanar 26
Tómate tiempo para ser consolado/a 26-27
Descansa en el Señor 27

Confíe en la gracia de Dios 27-28
Alégrate en la bondad de Dios 28
Ten paciencia 29
Perdónate a ti mismo y a los demás 30
Responde con amor 30-32
Perseverar 32-33
Esperanza independientemente de las circunstancias 33
Reclama la presencia de Dios 34
Únete a la hermandad de creyentes. 34
ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO 35-40
Bajo estrés emocional 35
En emociones de desesperación 36
En momentos de ansiedad 36-37
En momentos de ira 37
En emociones de miedo 37-38
En emociones de duelo. 38-40
LOS CREYENTES NO ESTÁN EXENTOS DEL
DOLOR O SUFRIMIENTO 41
LOS CREYENTES TIENEN ESPERANZA ETERNA 42
LOS CREYENTES TIENEN UNA ESPERANZA VIVA 43-44
Dios es nuestra esperanza ahora 43-44
¡Dios es nuestra esperanza para siempre! 44
UNA COMPRENSIÓN MÁS PLENA DEL PECADO
Y LA SALVACIÓN 45-48
El pecado trajo la muerte 45
Hay un diablo que quiere que la gente sufra 46
El diablo influye a las personas para que hagan el mal 46
La gente es adicta a sus pecados 47
Jesús venció al pecado y la muerte 47
La fe en Jesús trae esperanza 48

NO TE DES POR VENCIDO – HAY ESPERANZA

Los versículos bíblicos en este folleto traerán esperanza a tu vida. Estas son las palabras de Jesús.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. —Mateo 11:28-29

La paz os dejo, mi paz os doy; no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. —Juan 14:27

En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. —Juan 16:33b

Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a Éste señaló Dios el Padre. —Juan 6:27

Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido. —Juan 15:11

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. —Mateo 7:7-8

Y yo os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. ¿No se venden cinco pajarillos por dos blancas? Y ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; de más estima sois vosotros que muchos pajarillos. —Lucas 12:4, 6-7

¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA?

No estás solo/a

La desesperación es un problema universal. Los siguientes son síntomas de la desesperación, motivos de la desesperación, o resultados de la desesperación. ¿Puedes identificarte con una o más de estas situaciones?

Un corazón roto/un espíritu quebrantado – Por el dolor del corazón el espíritu se abate. El espíritu quebrantado seca los huesos. Pero, ¿quién podrá soportar un espíritu herido? —Proverbios 15:13b; 17:22b; 18:14b

Adicción – La prostitución, el vino y el vino nuevo quitan el corazón. —Oseas 4:11

Porque el que es vencido de alguno, es hecho esclavo de aquel que lo venció. —2 Pedro 2:19b

Ansiedad – La congoja en el corazón del hombre lo abate. —Proverbios 12:25a

Traición – Y seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos. —Lucas 21:16a

Amargura – Edificó contra mí, y me cercó de tósigo y de trabajo. Me asentó en oscuridades, como los ya muertos de mucho tiempo. —Lamentaciones 3:5-6

Acoso – No me abandones a mis opresores. No permitas que me opriman los soberbios. Aflicción y angustia se han apoderado de mí. —Salmos 119:121b, 122b, 143a

Depresión – Abatida hasta el polvo está mi alma. Se deshace mi alma de ansiedad. —Salmos 119:25a, 28a

Desanimo – Y mirarán a la tierra, y he aquí, tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán lanzados a las tinieblas. —Isaías 8:22

¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA?

Perdido/a – Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. —Mateo 9:36

Acusaciones falsas – Libra mi alma, oh Jehová, de labio mentiroso, de la lengua engañosa. —Salmos 120:2

Problemas familiares – Y el hermano entregará a muerte al hermano, y el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los harán morir. —Marcos 13:12

Miedo – Porque el enemigo ha perseguido mi alma; ha postrado en tierra mi vida; me ha hecho habitar en tinieblas como los que hace tiempo están muertos. Por tanto, mi espíritu está agobiado dentro de mí; mi corazón está desolado. —Salmos 143:3-4

Dolor – De pesar se han consumido mis ojos, mi alma, y mi vientre. Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar. —Salmos 31:9b-10a

Culpa – Y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti; porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo. —Esdras 9:6

Soledad – La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado; y esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé. No había quien me conociese; no tuve refugio, nadie se interesó por mi alma. —Salmos 69:20; 142:4b

Vergüenza – Aparta de mí oprobio y menosprecio, Oh Jehová, no me avergüences. Quita de mí el oprobio que he temido. —Salmos 119:22a, 31b, 39a

¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA?

Duelo – Fatigado estoy de mi gemir; toda la noche hago nadar mi cama, riego mi lecho con mis lágrimas. Mis ojos están consumidos de sufrir. —Salmos 6:6-7a

Y ahora mi alma está derramada en mí; días de aflicción se han apoderado de mí. De noche taladra sobre mí mis huesos, y mis tendones no reposan. —Job 30:16-17

Pensamientos suicidas – ¿Para qué se da luz al trabajado, y vida al amargado de alma, que esperan la muerte, y ella no llega, aunque la buscan más que a tesoros escondidos; que se alegran sobremanera, y se gozan, cuando hallan el sepulcro? —Job 3:20-22

La esperanza duradera no puede provenir del interior

A menudo, no entendemos por qué llegamos a existir, pero estamos conscientes de que algún día vamos a morir. Mientras estemos con vida, lidiamos con consecuencias dolorosas y resultados de un mundo caído. Por lo tanto, nada dentro de nosotros puede responder a la pregunta: «¿Cuál es el propósito de vivir?»

Nuestros días cual sombra sobre la tierra, y nadie permanece. —1 Crónicas 29:15b

¿Y de qué le aprovechó trabajar al viento? Además de esto, todos los días de su vida come en tinieblas, con mucho dolor, enojo y enfermedad. —Eclesiastés 5:16b-17

El camino de los impíos es como la oscuridad; no saben en qué tropiezan. —Proverbios 4:19

Tú sabes mi afrenta, y mi confusión y mi oprobio; delante de ti están todos mis enemigos. La afrenta ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado; y esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; y consoladores, y ninguno hallé. —Salmos 69:19-20

¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA?

La causa de la desesperanza

Dolor, duelo, opresión, y la muerte causan desesperanza.

Todos nosotros vivimos en otro tiempo; en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. —Efesios 2:3b

Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque. —Eclesiastés 7:20

Sino que cada uno es tentado cuando de su propia concupiscencia es atraído, y seducido. Entonces la concupiscencia, cuando ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, engendra muerte. —Santiago 1:14-15

Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. —Romanos 5:12b

Y como no les pareció retener a Dios en su conocimiento, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer lo que no conviene; estando atestados de toda iniquidad, fornicación, malicia, avaricia, maldad; llenos de envidias, homicidios, contiendas, engaños, malignidades; murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres; necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; quienes conociendo el juicio de Dios, que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que aun consienten a los que las hacen.

—Romanos 1:28-32

¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA?

Dijo el necio en su corazón: No hay Dios. Se corrompieron, hicieron obras abominables; no hay quien haga el bien.
—Salmos 14:1

Los conceptos humanos ofrecen solo una esperanza temporal

Confiar en algo que niegue la existencia de Dios no puede ofrecer una esperanza duradera. La riqueza material, la búsqueda del placer o seguir cualquier religión donde los dioses, espíritus, o los antepasados deben ser apaciguados, no pueden brindar esperanza duradera.

Están llenos de maldades del oriente, [religiones o supersticiones] y de agoreros, como los filisteos; y hacen pacto con hijos de extranjeros [aceptación de prácticas religiosas extranjeras]. Su tierra está llena de plata y de oro y sus tesoros no tienen fin. Y el hombre vil se ha inclinado, y el hombre altivo se ha humillado. —Isaías 2:6b, 7a, 9a

Todo eso no os apartéis de en pos de Jehová, sino servid a Jehová con todo vuestro corazón: No os apartéis en pos de las vanidades, que no aprovechan ni libran, porque son vanidades. —1 Samuel 12:20b-21

Los ídolos de ellos son plata y oro, obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; tienen ojos, mas no ven. Orejas tienen, mas no oyen; tienen narices, mas no huelen. Manos tienen, mas no palpan; tienen pies, mas no andan; ni hablan con su garganta. Como ellos son los que los hacen, y cualquiera que en ellos confía. —Salmos 115:4-8

¿ESTÁS EN BUSCA DE LA ESPERANZA?

De la misma manera también estos inmundos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y maldicen a las potestades superiores. Pero estos maldicen las cosas que no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como bestias brutas. Estos son murmuradores, querellosos, andando según sus concupiscencias; y su boca habla palabras infladas, adulando a las personas para sacar provecho. —Judas 1:8, 10, 16

La esperanza duradera proviene de Dios

Que anda en tinieblas y carece de luz? Confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios. —Isaías 50:10b

Deléitate asimismo en Jehová, y Él te concederá las peticiones de tu corazón. —Salmos 37:4

Y Jehová pasó por delante de él, y proclamó: Jehová, Jehová Dios, misericordioso y piadoso; lento para la ira y grande en benignidad y verdad; que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado. —Éxodo 34:6, 7a

Mi fortaleza y mi canción es Jehová; Y Él ha sido mi salvación. Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos. No moriré, sino que viviré.
—Salmos 118:14-15a, 17a

Porque has sido fortaleza al pobre, fortaleza al necesitado en su aflicción, refugio contra la tormenta, sombra contra el calor. —Isaías 25:4a

EL DIOS DE LA ESPERANZA

¿Quién es este Dios de esperanza?

¿No has sabido? ¿No has oído que el Dios eterno, Jehová, el Creador de los confines de la tierra no se fatiga ni se cansa, y que su entendimiento no hay quien lo alcance? Él da fortaleza al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas, correrán, y no se cansarán, caminarán, y no se fatigarán.

—Isaías 40:28-31

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay; Éste, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos; ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase algo; pues Él a todos da vida y aliento, y todas las cosas. Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de su habitación; para que busquen al Señor, si en alguna manera, palpando, le hallen; si bien no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos.

—Hechos 17:24-28a

Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y seré clemente para con el que seré clemente, y tendré misericordia del que tendré misericordia. Y Jehová pasó por delante de él, y proclamó: Jehová, Jehová Dios, misericordioso y piadoso; lento para la ira y grande en benignidad y verdad; que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado. —Éxodo 33:19; 34:6-7a

EL DIOS DE LA ESPERANZA

Dijo Jehová en su corazón: Nunca más volveré a maldecir la tierra por causa del hombre; porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud; ni volveré más a destruir todo viviente, como he hecho. Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.

—Génesis 8:21b-22

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él. —Juan 3:16-17

El Dios de la esperanza responde

El Dios de la esperanza nos escucha y actúa ante nuestros clamores.

Y será que cuando él a mí clamare, yo entonces le oiré, porque soy misericordioso. —Éxodo 22:27b

Y esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.

—1 Juan 5:14

Porque él librará al necesitado cuando clame; también al pobre, y al que no tiene ayudador. Tendrá misericordia del pobre y necesitado, y salvará las almas de los necesitados. De engaño y de violencia redimirá sus almas; y la sangre de ellos será preciosa ante sus ojos. —Salmos 72:12-14

Desde la angustia invoqué a Jehová, y Jehová me respondió, poniéndome en lugar espacioso. —Salmos 118:5

Jehová ha escuchado mi súplica; Jehová recibirá mi oración. —Salmos 6:9

EL DIOS DE LA ESPERANZA

Dios dio a Jesús para que fuera nuestra esperanza

Así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado [crucificado]; para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. —Juan 3:14b-15

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos; para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en el cielo para vosotros.

—1 Pedro 1:3-4

Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

—Romanos 5:8

El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo. —Colosenses 1:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

—Filipenses 4:13

Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, yo no le echo fuera. —Juan 6:37

La historia de dolor y sufrimiento de Jesús

El Dios de la esperanza envió a Jesús al mundo para sufrir tal como nosotros, para que así Jesús pueda ayudarnos y darnos esperanza.

Y tomando a los doce, les dijo: He aquí subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas que fueron escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre. Porque será entregado a los gentiles, y será escarnecido, e injuriado, y escupido. Y después que le hubieren azotado, le matarán; mas al tercer día resucitará. —Lucas 18:31-33

EL DIOS DE LA ESPERANZA

Porque le era preciso a Aquél por cuya causa son todas las cosas y por quien todas las cosas subsisten, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, perfeccionar por aflicciones al autor de la salvación de ellos. Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos. Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. —Hebreos 2:10-11, 14-15

Por cuanto le era preciso ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Porque en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

—Hebreos 2:17-18

Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; sino uno que fue tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. —Hebreos 4:15

Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que habían venido con ella, también llorando, se conmovió en espíritu y se turbó. Jesús lloró. —Juan 11:33, 35

Entonces Él les dijo: Mi alma está muy triste hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. —Mateo 26:38

Y cuando llegaron al lugar que es llamado El Calvario, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. —Lucas 23:33

EL DIOS DE LA ESPERANZA

Y habiendo cumplido todas las cosas que de Él [Jesús] estaban escritas, quitándole del madero, le pusieron en el sepulcro. Pero Dios le resucitó de los muertos. Y Él fue visto muchos días por los que habían subido juntamente con Él de Galilea a Jerusalén, los cuales son sus testigos al pueblo. Y nosotros os anunciamos el evangelio de aquella promesa que fue hecha a los padres, la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros; resucitando a Jesús.

—Hechos 13:29-33a

Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla; de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra. —Filipenses 2:9-10

Como encontrar esperanza en Jesucristo

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.

—Hechos 16:31a

Dios…ahora demanda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien Él designó; dando fe a todos con haberle resucitado de los muertos. —Hechos 17:30b-31

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan tiempos de refrigerio de la presencia del Señor. —Hechos 3:19

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

—1 Juan 1:9

EL DIOS DE LA ESPERANZA

Si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque la Escritura dice: Todo aquel que en Él creyere no será avergonzado. —Romanos 10:9b, 11

Jesús dijo, «Venid a mí y hallaréis descanso para vuestras almas.» Puedes obtener ese descanso si realmente estas arrepentido/a de tus pecados. Puedes expresar tu remordimiento confesando tus pecados a Dios y pedirle que te perdone. Habla con Dios honestamente y desde tu corazón. Si necesitas ayuda, aquí tienes una guía de oración que puedes utilizar.

Querido Jesús,

Gracias por morir en la cruz para quitar mis pecados. Estoy arrepentido/a por todas las cosas malas que he hecho. Te pido que por favor perdones mis pecados, entra a mi corazón y vive en mi corazón por siempre. Confió en ti para que limpies mi corazón en este momento. Acepto que seas mi único y verdadero Salvador. Gracias por hacerme tu hijo/a. En tu nombre lo pido, Amen.

Escribe la fecha en la que hiciste esta oración:

_____

Garantía

Es, pues, la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de lo que no se ve. —Hebreos 11:1

En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados, según las riquezas de su gracia, que sobreabundó para con nosotros en toda sabiduría y prudencia; dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo. —Efesios 1:7-9

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

Una vez que estemos en la relación correcta con Jesús, entonces el poder de Dios en cambiar nuestras vidas comienza a trabajar y cambiar nuestras situaciones, nuestra perspectiva, nuestras actitudes y nuestras acciones.

La promesa de reconciliación con Dios

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos con Cristo; si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos también glorificados. —Romanos 8:16-17

Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo; para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. —Juan 17:24

Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Jesucristo; y nos dio el ministerio de la reconciliación. De manera que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no imputándole sus pecados.

—2 Corintios 5:18-19a

Desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia.

—Efesios 1:13b-14a

Y esta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado. —Juan 17:3

La promesa de ayuda

Y yo rogaré al Padre, y Él os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre; el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis; porque mora con vosotros, y estará en vosotros. —Juan 14:16-17

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido. —Juan 16:23b, 24b

Yo soy la vid, vosotros sois los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pediréis todo lo que quisiereis, y os será hecho. —Juan 15:5, 7

Pero la salvación de los justos viene de Jehová; Él es su fortaleza en el tiempo de la angustia. Y Jehová los ayudará y los librará; los librará de los impíos y los salvará, por cuanto en Él confiaron. —Salmos 37:39-40

Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas. —Salmos 147:3

La promesa de la paz

Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda manera. —2 Tesalonicenses 3:16a

Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. —Filipenses 4:7

Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo. —Juan 16:33

Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos; las montañas y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. —Isaías 55:12

Fortaleced las manos cansadas, corroborad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis. —Isaías 35:3-4a

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

La promesa de guía

No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él; alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza de su llamamiento, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos. —Efesios 1:16-18

Y Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y engordará tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.
—Isaías 58:11

Encomienda a Jehová tu camino; confía en Él, y Él hará. Y exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía. —Salmos 37:5-6

Jehová mi Dios alumbrará mis tinieblas. —Salmos 18:28b

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: Sobre ti fijaré mis ojos. —Salmos 32:8

La promesa de consuelo

Aunque ande en el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. —Salmos 23:4

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? —Salmos 27:1

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de misericordias, y el Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos nosotros consolar a los que están en cualquier angustia, con la consolación con que nosotros mismos somos consolados de Dios. —2 Corintios 1:3-4

Me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; para ordenar a los que hacen duelo en Sión: Para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar de espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para que Él sea glorificado.
—Isaías 61:1b-3

La promesa de la alegría

No os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fortaleza. —Nehemías 8:10b

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido.
—Juan 15:9, 11

Bienaventurado el pueblo que sabe aclamarte: Andará, oh Jehová, a la luz de tu rostro. En tu nombre se alegrarán todo el día; y en tu justicia serán exaltados. —Salmos 89:15-16

Y a Aquél que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único sabio Dios Salvador nuestro, sea gloria y majestad, dominio y potestad, ahora y siempre. Amén. —Judas 1:24-25

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

[Jesucristo] a quien amáis sin haberle visto; en quien creyendo, aunque al presente no le veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas. —1 Pedro 1:8-9

La promesa de perdón y liberación de la culpa

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra fe; que fiel es el que prometió. —Hebreos 10:22-23

Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. —Salmos 32:1

Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en misericordia para con todos los que te invocan. —Salmos 86:5

Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y misericordias. —Salmos 103:2-4

Pero en ti hay perdón, para que seas temido. —Salmos 130:4

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hayamos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. —Tito 3:4-7

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

La promesa de valentía

Esforzaos y sed valientes; no temáis, ni tengáis miedo de ellos; porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará ni te desamparará. —Deuteronomio 31:6

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; sí, siempre te ayudaré, siempre te sostendré con la diestra de mi justicia. —Isaías 41:10

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo dondequiera que vayas. —Josué 1:9

Amad a Jehová todos vosotros sus santos: Jehová guarda a los fieles, y paga abundantemente al que obra con soberbia. Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y Él fortalecerá vuestro corazón. —Salmos 31:23-24

Hubiera yo desmayado, si no creyese que he de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivientes. Espera en Jehová; Esfuérzate, y Él fortalecerá tu corazón; sí, espera en Jehová. —Salmos 27:13-14

La promesa de una vida con propósito

No me elegisteis vosotros a mí; sino que yo os elegí a vosotros; y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca. —Juan 15:16a

Renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, que es creado según Dios, en justicia y en santidad verdadera. —Efesios 4:23b-24

Y no os conforméis a este mundo; mas transformaos por la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

—Romanos 12:2

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios; fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria. —Colosenses 1:10-11a

Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo al blanco, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. —Filipenses 3:13b-14

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Jesucristo; y nos dio el ministerio de la reconciliación. —2 Corintios 5:17-18

La promesa de libertad de la adicciones

Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo: Todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. —Juan 8:34, 36

No os ha tomado tentación, sino humana; mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis soportar; sino que con la tentación dará también la salida, para que podáis resistir. —1 Corintios 10:13

No os engañéis: Ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros; mas ya sois lavados, ya sois santificados, ya sois justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. —1 Corintios 6:9b-11

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

Y será que en aquel día, dice Jehová de los ejércitos, yo quebraré su yugo de sobre tu cuello, y romperé tus coyundas. —Jeremías 30:8a

La promesa de protección

Yo sé que Jehová amparará la causa del afligido, y el derecho de los pobres. —Salmos 140:12

El justo jamás será removido; mas los impíos no habitarán la tierra. —Proverbios 10:30

En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir seguro. —Salmos 4:8

Porque tú, Jehová, bendecirás al justo; lo rodearás de benevolencia como con un escudo. —Salmos 5:12

Porque Él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; me ocultará en lo reservado de su pabellón; me pondrá en alto sobre una roca. —Salmos 27:5

Jehová levanta a los caídos; Jehová ama a los justos. Jehová guarda a los extranjeros; al huérfano y a la viuda sustenta; y el camino de los impíos trastorna.
—Salmos 146:8b-9

La promesa de que Dios te nutrirá y enseñará

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Restaurará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor a su nombre. —Salmos 23:1-3

LLENO DE TODA ALEGRÍA Y PAZ AL CREER

Bendito tú, oh Jehová; enséñame tus estatutos. Haz que tu rostro resplandezca sobre tu siervo; y enséñame tus estatutos. —Salmos 119:12, 135

En lo cual vosotros mucho os alegráis, aunque al presente por un poco de tiempo, si es necesario, estéis afligidos por diversas pruebas, para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego, sea hallada en alabanza, y gloria, y honra, en la manifestación de Jesucristo, a quien amáis sin haberle visto. —1 Pedro 1:6-8a

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas pruebas; sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra perfecta, para que seáis perfectos y cabales, y que nada os falte. Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. —Santiago 1:2-5

¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. Serán plenamente saciados de la grosura de tu casa; y tú les darás a beber del río de tus delicias. Porque contigo está la fuente de la vida: En tu luz veremos la luz. —Salmos 36:7-9

Bienaventurado el hombre a quien tú, oh Jehová, corriges, y en tu ley lo instruyes; Para darle reposo de los días de aflicción. —Salmos 94:12-13a

Si soportáis el castigo, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no castiga? Y aquéllos, a la verdad, por pocos días nos castigaban como a ellos les parecía, mas Éste para lo que nos es provechoso, a fin de que participemos de su santidad. —Hebreos 12:7, 10

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Dios conoce el dolor y la fragilidad de tu vida y te sostiene con ternura en sus brazos. Él concede tiempo para la sanación y la renovación, recordándose que el viaje de cada persona hacia la esperanza se desarrolla de manera diferente.

Tómate tiempo para sanar

Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas. —Salmos 147:3

El eterno Dios es tu refugio y acá abajo los brazos eternos. —Deuteronomio 33:27a

Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque Él conoce nuestra condición; se acuerda que somos polvo. —Salmos 103:13-14

Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos. —Mateo 14:14

Él da fortaleza al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. —Isaías 40:29

Tómate tiempo para ser consolado/a

Ningún reposo tuvo nuestra carne; antes en todo fuimos atribulados; de fuera, contiendas; de dentro, temores. Mas Dios, que consuela a los abatidos, nos consoló. —2 Corintios 7:5b-6a

Me ha ungido Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados; para ordenar a los que hacen duelo en Sión: Para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar de espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para que Él sea glorificado. —Isaías 61:1b-3

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y el Dios y Padre nuestro, el cual nos amó, y nos dio consolación eterna, y buena esperanza por gracia, consuele vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra. —2 Tesalonicenses 2:16-17

Si no me hubiera ayudado Jehová, mi alma casi habría habitado en el silencio. Cuando yo decía: Mi pie resbala: Tu misericordia, oh Jehová, me sustentaba. En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma. —Salmos 94:17-19

Descansa en el Señor

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. —Mateo 11:28-30

Pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas, correrán, y no se cansarán, caminarán, y no se fatigarán. —Isaías 40:31

Por lo cual, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, esperad por completo en la gracia que se os traerá en la manifestación de Jesucristo. —1 Pedro 1:13

Guarda silencio ante Jehová, y espera en Él: No te alteres con motivo del que prospera en su camino. No te excites en manera alguna a hacer lo malo. —Salmos 37:7a, 8b

Aunque yo anduviere en medio de la angustia, tú me vivificarás. —Salmos 138:7a

Confíe en la gracia de Dios

Pero tú, oh Jehová, eres escudo alrededor de mí, mi gloria, y el que levanta mi cabeza. —Salmos 3:3

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Guarda mi alma, y líbrame; no sea yo avergonzado, porque en ti confié. Integridad y rectitud me guarden; porque en ti he esperado. —Salmos 25:20-21

Los que conocen tu nombre pondrán su confianza en ti; porque tú, oh Jehová, no has abandonado a los que te buscan. —Salmos 9:10

Tú guardarás en perfecta paz, a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confiad en Jehová perpetuamente; porque en el Señor Jehová está la fortaleza eterna. —Isaías 26:3-4

Oh Dios mío, en ti confío; no sea yo avergonzado, que no triunfen sobre mí mis enemigos. —Salmos 25:2

Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. —2 Corintios 12:9a

Alégrate en la bondad de Dios

Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración. —Romanos 12:12

Se complace Jehová en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. —Salmos 147:11

Tú pusiste alegría en mi corazón, mayor que la de ellos en el tiempo que se multiplicó su grano y su vino. —Salmos 4:7

Pero alégrense todos los que en ti confían; para siempre den voces de júbilo, porque tú los defiendes: En ti se regocijen los que aman tu nombre. —Salmos 5:11

Bienaventurado el pueblo cuyo Dios es Jehová.
—Salmos 144:15b

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Ten paciencia

No todas las situaciones se resuelven rápido. La paciencia es una resistencia alegre o esperanzada, esperando que el destino valga la pena, y la solución valga la lucha.

Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su nombre, habiendo ministrado a los santos y ministrándoles aún. Y deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma diligencia hasta el fin, para la plena certeza de la esperanza: Que no os hagáis perezosos, sino que sigáis el ejemplo de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas.

—Hebreos 6:10-12

Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia y consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os dé que entre vosotros seáis de una misma mente según Cristo Jesús; para que unánimes, y a una voz glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. —Romanos 15:4-6

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas pruebas; sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra perfecta, para que seáis perfectos y cabales, y que nada os falte.

—Santiago 1:2-4

Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá. En vuestra paciencia poseed vuestras almas. —Lucas 21:17-19

Mas la que [semillas] en buena tierra, estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y llevan fruto con paciencia. —Lucas 8:15

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Perdónate a ti mismo y a los demás

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas. —Mateo 6:14-15

Y cuando estuviereis orando, perdonad, si tuviereis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en el cielo os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en el cielo os perdonará vuestras ofensas. —Marcos 11:25-26

No juzguéis, y no seréis juzgados: No condenéis, y no seréis condenados: Perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que midiereis, se os volverá a medir. —Lucas 6:37-38

Responde con amor

Cuando hay gente en nuestras vidas que son parte del problema, Jesús enseña que la mejor manera de lidiar con ellos es amarlos. Esto puede sentirse incomodo o contraintuitivo, pero Dios es amor, y el amor permanece cuando la maldad llega a su fin.

El amor es el sello distintivo de un discípulo

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; que como yo os he amado, así también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. —Juan 13:34-35

Y sobre todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. —1 Pedro 4:8

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Porque ésta es la voluntad de Dios; que haciendo el bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres necios. Honrad a todos. Amad la hermandad. Temed a Dios. Honrad al rey.
—1 Pedro 2:15, 17

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, apegaos a lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal, en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.
—Romanos 12:9-10

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo el que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.
—1 Juan 4:7

El amor vence al mal con el bien

No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto esté en vosotros, vivid en paz con todos los hombres. Amados, no os venguéis vosotros mismos, antes, dad lugar a la ira; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, y si tiene sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, mas vence con el bien el mal. —Romanos 12:17-21

Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque Él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso. —Lucas 6:35-36

Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. —Romanos 12:14

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; Bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian. Y al que te hiera en una mejilla, dale también la otra; y al que te quite la capa, no le impidas llevar aun la túnica. A todo el que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. —Lucas 6:27b-30

Perseverar

Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con caridad.

—1 Corintios 16:13-14

También nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, experiencia; y la experiencia, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.

—Romanos 5:3b-5

Mas si lo que no vemos esperamos, con paciencia lo esperamos. Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestras debilidades; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros. —Romanos 8:25-26a

Sabiendo en vosotros que tenéis una mejor y perdurable sustancia en los cielos. Por tanto, no desechéis vuestra confianza, que tiene gran remuneración de recompensa; porque la paciencia os es necesaria; para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

—Hebreos 10:34b-36

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Yo pues, prisionero del Señor, os ruego que andéis como es digno del llamamiento con que sois llamados; con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportándoos los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz. —Efesios 4:1-3

Esperanza independientemente de las circunstancias

Cuando Jesús llega a nuestras vidas, la esperanza llena nuestros corazones y comienza a controlar nuestras mentes, pero eso no significa que nuestras circunstancias físicas hayan cambiado – al menos no de inmediato. Pero la esperanza que tenemos va más allá de las circunstancias.

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son dignas de comparar con la gloria que en nosotros ha de ser manifestada. Sino que también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, esto es, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza somos salvos;…con paciencia lo [nuestra redención] esperamos. Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a su propósito son llamados. Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

—Romanos 8:18, 23b, 24a, 25b, 28, 31b, 32, 35, 38, 39

COMO ABUNDAR EN ESPERANZA

Reclama la presencia de Dios

Yo [Jesús] estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. —Mateo 28:20b

Porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé. De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; y: No temeré lo que me pueda hacer el hombre.

—Hebreos 13:5b-6

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿O a dónde huiré de tu presencia? Si subiere al cielo, allí estás tú; y si en el infierno hiciere mi lecho, he aquí allí tú estás. Si tomare las alas del alba, y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. —Salmos 139:7-10

Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú conoces mi sentarme y mi levantarme, desde lejos entiendes mis pensamientos. Mi andar y mi acostarme has rodeado, y todos mis caminos te son conocidos. —Salmos 139:1-3

Únete a la hermandad de creyentes

Y sometió [Dios] todas las cosas bajo sus [Jesús] pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquél que todo lo llena en todo.

—Efesios 1:22-23

Y considerémonos unos a otros para provocarnos al amor y a las buenas obras; no dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos unos a otros; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

—Hebreos 10:24-25

Y Él mismo dio [la iglesia] a unos, apóstoles; y a unos, profetas; y a unos, evangelistas; y a unos, pastores y maestros; a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos en la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios. —Efesios 4:11-13a

ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

El estrés, la depresión, y la ansiedad pueden ser causados por condiciones medicas o situaciones difíciles. Mientras que Jesús, el Espíritu Santo, y las escrituras ofrecen la verdadera esperanza de sanación, Dios también puede utilizar la ayuda de un consejero o un médico profesional como parte del trabajo restaurador. Aquí tienes promesas bíblicas que el Espíritu Santo puede hacer realidad en tu vida.

Bajo estrés emocional

El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente. No tendrás temor de espanto nocturno, ni de saeta que vuele de día; ni de pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya.
—Salmos 91:1, 5-6

Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra. Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré. —Salmos 91:11-12, 14a

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; que habite Cristo por la fe en vuestros corazones; para que, arraigados y fundados en amor, podáis comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura; y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento; para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. —Efesios 3:16-19

Por Jehová son ordenados los pasos del hombre bueno, y Él aprueba su camino. Cuando caiga, no quedará postrado, porque Jehová sostiene su mano. Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni a su simiente mendigando pan. —Salmos 37:23-25

ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

En emociones de desesperación

Susténtame conforme a tu palabra, y viviré; y no dejes que me avergüence de mi esperanza. Sostenme, y estaré seguro. —Salmos 119:116-117a

Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. —Isaías 35:6

Que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos; llevando siempre por todas partes en el cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús sea manifestada en nuestra carne mortal. —2 Corintios 4:8-11

Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque nuestra leve aflicción, la cual es momentánea, produce en nosotros un inmensurable y eterno peso de gloria; no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas.
—2 Corintios 4:16-18

En momentos de ansiedad

En la multitud de mis pensamientos dentro de mí, tus consolaciones alegraban mi alma. —Salmos 94:19

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y súplica, con acción de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús. —Filipenses 4:6-7

ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Vosotros, pues, no os afanéis de qué habéis de comer, o qué habéis de beber; ni estéis ansiosos. Porque todas estas cosas buscan las naciones del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas. —Lucas 12:29-31

En momentos de ira

Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea presto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira; porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios. —Santiago 1:19-20

Airaos, pero no pequéis: No se ponga el sol sobre vuestro enojo; ni deis lugar al diablo. —Efesios 4:26-27

Mejor es el lento para la ira que el poderoso; y el que domina su espíritu, que el que toma una ciudad.

—Proverbios 16:32

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención. Toda amargura, y enojo, e ira, y gritería, y maledicencia, y toda malicia, sea quitada de entre vosotros. —Efesios 4:30-31

La cordura del hombre detiene su ira; y su gloria es pasar por alto la ofensa. —Proverbios 19:11

Mas ahora dejad también vosotros todas estas cosas; ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras sucias de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos; y vestíos del nuevo, el cual se va renovando en el conocimiento conforme a la imagen del que lo creó. —Colosenses 3:8-10

En emociones de miedo

No temáis, manada pequeña; porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. —Lucas 12:32

ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a Aquél que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno. ¿No se venden dos pajarillos por un cuadrante? Y ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. Así que, no temáis; de más estima sois vosotros que muchos pajarillos. —Mateo 10:28-31

Porque no nos ha dado Dios un espíritu de temor, sino de poder, y de amor, y de templanza. —2 Timoteo 1:7

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba Padre. —Romanos 8:14-15

En esto es perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como Él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor conlleva castigo. Y el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero. —1 Juan 4:17-19

En emociones de duelo

Hay esperanza porque la vida sigue después de la muerte. No nos absorbe alguna fuerza cósmica ni dejamos de existir como si nunca hubiéramos sido. Va a haber una resurrección y vida eterna. Nuestra vida y nuestros logros importan.

Muerte

Me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo; para que donde yo estoy, vosotros también estéis. —Juan 14:3b

ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Mas no quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Él a los que durmieron en Jesús. —1 Tesalonicenses 4:13-14

Porque sabemos que si nuestra casa terrenal, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en el cielo. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial. —2 Corintios 5:1-2

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. No os maravilléis de esto; porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron bien, saldrán a resurrección de vida; y los que hicieron mal, a resurrección de condenación. —Juan 5:24, 28-29

Perdida de posesiones, ingresos y vivienda

Sean vuestras costumbres sin avaricia; [mantén tu vida libre del amor al dinero] contentos con lo que tenéis; porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé. De manera que podemos decir confiadamente: El Señor es mi ayudador; y: No temeré lo que me pueda hacer el hombre. —Hebreos 13:5-6

Por tanto, no os afanéis, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? …Vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. —Mateo 6:31-33

ESPERANZA POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Mirad, y guardaos de la avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.
—Lucas 12:15b

Por tanto os digo: No os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis. La vida es más que la comida, y el cuerpo más que el vestido.
—Lucas 12:22b-23

Mas los que esperan en Jehová, ellos heredarán la tierra. Pues de aquí a poco no estará el malo; observarás su lugar, y ya no estará. Pero los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en la abundancia de paz. —Salmos 37:9b-11

Y respondiendo Jesús, dijo: De cierto os digo, que ninguno hay que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no haya de recibir cien tantos ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna.
—Marcos 10:29-30

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son dignas de comparar con la gloria que en nosotros ha de ser manifestada. —Romanos 8:18

Y os compadecisteis de mí en mis cadenas, y el despojo de vuestros bienes padecisteis con gozo, sabiendo en vosotros que tenéis una mejor y perdurable sustancia en los cielos. Por tanto, no desechéis vuestra confianza, que tiene gran remuneración de recompensa; porque la paciencia os es necesaria; para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. —Hebreos 10:34-36

LOS CREYENTES NO ESTÁN EXENTOS DEL DOLOR O SUFRIMIENTO

Lo que hace al creyente diferente es que tenemos una esperanza eterna cuando la vida parece desesperanzada, tenemos luz en la obscuridad, tenemos vida entre la muerte, tenemos la verdad en medio del engaño.

[Jesús] No ruego que los quites del mundo, sino que los [el Padre] guardes del mal. —Juan 17:15

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.
—2 Corintios 4:7

Antes, aprobándonos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en vigilias, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor no fingido; en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a derecha e izquierda; por honra y por deshonra, por mala fama, y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. —2 Corintios 6:4-10

Otros fueron torturados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes; y a más de esto cadenas y cárceles. …Anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y pieles de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno…. Y todos estos, aunque obtuvieron buen testimonio mediante la fe. —Hebreos 11:35b-39a

LOS CREYENTES TIENEN ESPERANZA ETERNA

Hay esperanza porque el sufrimiento y el dolor acabaran. Hubo un principio para el mundo físico y habrá un final para el mundo físico. La historia tiene una cita con el destino. No durará millones y millones de años interminables.

Varones galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo. —Hechos 1:11b

Desde la antigüedad tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como una vestidura se envejecerán; como ropa de vestir los mudarás, y serán mudados: Mas tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin. —Salmos 102:25-27

Porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir, y de la misma manera perecerán sus moradores; mas mi salvación será para siempre, mi justicia no será abolida. —Isaías 51:6b

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Pero nosotros esperamos según su promesa, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. —2 Pedro 3:10, 13

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado. —Apocalipsis 21:1a

Entonces vendrá el fin; cuando haya entregado el reino al Dios y Padre, cuando haya abatido todo dominio y toda autoridad y poder. —1 Corintios 15:24

LOS CREYENTES TIENEN UNA ESPERANZA VIVA

Dios es nuestra esperanza ahora

Cristo, como hijo sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y la gloria de la esperanza. —Hebreos 3:6b

La cual tenemos como ancla del alma, segura y firme. —Hebreos 6:19a

Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza está en ti. —Salmos 39:7

Pero Él salva al pobre de la espada, de la boca, y de la mano del poderoso. Por tanto, el pobre tiene esperanza, y la iniquidad cierra su boca. —Job 5:15-16

A Jehová he puesto siempre delante de mí; porque está a mi diestra no seré conmovido. Por tanto, mi corazón se alegra, y se goza mi gloria; también mi carne reposará segura. —Salmos 16:8-9

He aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia. —Salmos 33:18

Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza. Yo esperaré siempre, y aún te alabaré más y más. Mi boca publicará tu justicia y tu salvación todo el día. —Salmos 71:5a, 14b-15a

Mi escondedero y mi escudo eres tú: En tu palabra he esperado. —Salmos 119:114

Jehová será refugio al oprimido, refugio en los tiempos de angustia. Los que conocen tu nombre pondrán su confianza en ti; porque tú, oh Jehová, no has abandonado a los que te buscan. —Salmos 9:9-10

LOS CREYENTES TIENEN UNA ESPERANZA VIVA

Esto traigo a mi memoria, por lo cual tengo esperanza. Es por la misericordia de Jehová que no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto en Él esperaré. Bueno es Jehová a los que en Él esperan, al alma que le busca. Bueno le es al hombre esperar en silencio la salvación de Jehová.

—Lamentaciones 3:21-26

¡Dios es nuestra esperanza para siempre!

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y la caridad, estas tres; pero la mayor de ellas es la caridad. —1 Corintios 13:13

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar con Él, en lugares celestiales en Cristo Jesús; para mostrar en las edades venideras las abundantes riquezas de su gracia, en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; es un don de Dios. —Efesios 2:4-8

Cuando Él [Jesús] venga para ser glorificado en sus santos, y para ser admirado en aquel día en todos los que creen. —2 Tesalonicenses 1:10a

Porque el Señor mismo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, consolaos unos a otros con estas palabras.

—1 Tesalonicenses 4:16-18

UNA COMPRENSIÓN MÁS PLENA DEL PECADO Y LA SALVACIÓN

Cuando vemos y escuchamos que tan cruel y injusta la vida es para mucha gente inocente, es fácil desanimarnos y desesperarnos. Muchas veces nos sentimos como víctimas. Para mejor entender la condición del mundo, necesitamos entender el concepto del pecado y el mal y la necesidad de la salvación a través de Jesucristo.

El pecado trajo la muerte

Dijo el necio en su corazón: No hay Dios. Se corrompieron, hicieron obras abominables; no hay quien haga el bien. Jehová miró desde el cielo sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios. Todos se han desviado, a una se han corrompido; no hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno. —Salmos 14:1-3

Porque como por la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos. —Romanos 5:19

Mas Dios encarece su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.
—Romanos 5:8-10

Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y Él es la propiciación [sacrificio expiatorio] por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.
—1 Juan 2:1b-2

Hay un diablo que quiere que la gente sufra

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero yace en maldad. —1 Juan 5:19

Porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. —1 Pedro 5:8b

El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. —1 Juan 3:8

El diablo influye a las personas para que hagan el mal

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer; él ha sido homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso y padre de mentira. —Juan 8:44

En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo; todo el que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. —1 Juan 3:10

Anduvisteis en otro tiempo, conforme a la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia; entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo; en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos). —Efesios 2:2b-5

La gente es adicta a sus pecados

Y esta es la condenación; que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. —Juan 3:19

Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque. —Eclesiastés 7:20

Todo aquel que aborrece a su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna morando en sí. —1 Juan 3:15

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que es incrédulo al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. —Juan 3:36

Jesús venció al pecado y la muerte

Y esta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú has enviado.
—Juan 17:3

El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. —1 Juan 5:12-13

Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. —1 Juan 4:4

Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? —1 Juan 5:3-5

La fe en Jesús trae esperanza

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

—Romanos 5:1-2

Es, pues, la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de manera que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía.

—Hebreos 11:1-3

Y también a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente por las malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, mediante la muerte; para presentaros santos y sin mancha e irreprensibles delante de Él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído.

—Colosenses 1:21-23a

Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha salvado. Y al instante recibió su vista, y seguía a Jesús en el camino. —Marcos 10:52

Y los apóstoles dijeron al Señor: Auméntanos la fe. Y el Señor dijo: Si tuviereis fe como un grano de mostaza, podríais decir a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar; y os obedecería. —Lucas 17:5-6

Porque el tiempo me faltaría contando…de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de flaqueza, fueron hechos fuertes. —Hebreos 11:32b-34a

EL CAMINO DE DIOS PARA LA SALVACIÓN

Necesito un salvador.

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. —Romanos 3:23

Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios. —Isaías 59:2a

Cristo murió por mí.

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. —1 Pedro 3:18a

Necesito arrepentirme de mi pecado.

El que encubre sus pecados, no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia. —Proverbios 28:13

Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados. —Hechos 3:19a

Debo recibir a Jesús por fe.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. —Juan 1:12

Puedo estar seguro/a de mi salvación.

El que tiene al Hijo, tiene la vida. —1 Juan 5:12a

De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. —Juan 5:24

¡Nos encantaría escuchar como este folleto te ha ayudado encontrar esperanza! Por favor comparte tu historia con nosotros escaneando el código QR o visitando ***www.wmpress.org/MyStory.***

Published in numerous languages by World Missionary Press, Inc., as God supplies funds in answer to prayer. **For questions or more information by country, visit: www.wmp-contacts.org**



Gratis — No para la venta

World Missionary Press, Inc.
PO Box 120
New Paris, IN 46553-0120 USA
www.wmpress.org

10-26

Read booklets online or by App
www.wmp-readonline.org
7001/2 Spanish HOP